

Fundamentos de la gestión de bienes públicos

Ramón Guillermo Mario Díaz López
Duber Reinaldo Sánchez Carrera

Multidisciplinary Latin American Journal
(ISSN: 2960-8414) Vol. 3 Núm. 1 (2025)



Fundamentos de la gestión de bienes públicos

Resumen: Este artículo explora los fundamentos de la gestión de bienes públicos, esenciales para el bienestar colectivo y el desarrollo social. Se implementa un diseño de investigación no experimental descriptivo, recopilando información de diversas fuentes académicas y documentos de políticas públicas, destacando teorías fundamentales como las de Samuelson y García Arias. A pesar de reconocer limitaciones en la variabilidad de fuentes y la falta de datos empíricos recientes, el análisis documental facilita una comprensión amplia del tema. Los hallazgos resaltan que una gestión adecuada de los bienes públicos influye directamente en el desarrollo sostenible, el acceso equitativo a recursos y servicios, y la cohesión social. Se destacan medidas implementadas, indicadores de desempeño, la importancia de la cooperación entre actores clave y la utilización de tecnologías para mejorar los resultados. En conclusión, la investigación subraya que la correcta gestión de bienes públicos no solo es vital para garantizar la eficacia y eficiencia en la provisión de servicios, sino también para promover la equidad y la participación ciudadana, asegurando que estos recursos beneficien a toda la sociedad de manera sostenible y justa.

Palabras clave: Bienes públicos, Gestión, Desarrollo sostenible, Equidad, Cooperación.

Fundamentals of public goods management

Abstract: This paper explores the foundations of public goods management, essential for collective welfare and social development. A descriptive non-experimental research design is implemented, gathering information from various academic sources and public policy documents, highlighting fundamental theories such as those of Samuelson and García Arias. Despite recognizing limitations in the variability of sources and the lack of recent empirical data, the documentary analysis facilitates a broad understanding of the topic. The findings highlight that adequate management of public goods directly influences sustainable development, equitable access to resources and services, and social cohesion. It highlights measures implemented, performance indicators, the importance of cooperation among key actors and the use of technologies to improve results. In

conclusion, the research underlines that the proper management of public goods is not only vital to guarantee effectiveness and efficiency in the provision of services, but also to promote equity and citizen participation, ensuring that these resources benefit society as a whole in a sustainable and fair manner.

Keywords: Public goods, Management, Sustainable development, Equity, Cooperation.

Fundamentos da gestão de bens públicos

Resumo: Este artigo explora os fundamentos da gestão de bens públicos, essenciais para o bem-estar coletivo e o desenvolvimento social. É implementado um desenho de investigação descritivo não experimental, recolhendo informação de diversas fontes académicas e documentos de políticas públicas, destacando teorias fundamentais como as de Samuelson e García Arias. Apesar de se reconhecerem limitações na variabilidade das fontes e na falta de dados empíricos recentes, a análise documental permite uma compreensão alargada da problemática. Os resultados evidenciam que uma gestão adequada dos bens públicos influencia diretamente o desenvolvimento sustentável, o acesso equitativo aos recursos e serviços e a coesão social. Destacam as medidas implementadas, os indicadores de desempenho, a importância da cooperação entre os principais actores e a utilização de tecnologias para melhorar os resultados. Em conclusão, a investigação sublinha que a gestão adequada dos bens públicos é vital não só para garantir a eficácia e a eficiência na prestação de serviços, mas também para promover a equidade e a participação dos cidadãos, assegurando que estes recursos beneficiam a sociedade no seu conjunto de uma forma sustentável e justa.

Palavras-chave: Bens públicos, Gestão, Desenvolvimento sustentável, Equidade, Cooperação.



Multidisciplinary Latin American Journal

Vol. 3 Núm. 1 (2025). pp. 492-511

Editorial Investigativa Latinoamericana (SciELa)

• ISSN-E: 2960-8414

Tipo: Artículos de Revisión

Categoría: Política y Asuntos Sociales Globales

Como citar: Díaz-López, R. G. M., & Sánchez-Carrera, D. R. (2025). Fundamentos de la gestión de bienes públicos: Fundamentals of public goods management. *Multidisciplinary Latin American Journal (MLAJ)*, 3(1), 492-511.
<https://doi.org/10.62131/MLAJ-V3-N1-024>

Fundamentos de la gestión de bienes públicos

Díaz-López Ramón Guillermo Mario (Caracas-Venezuela)^I

Sánchez-Carrera Duber Reinaldo (Caracas-Venezuela)^{II}

Introducción

La gestión de bienes públicos representa un aspecto fundamental en la construcción de un estado social efectivo y en el fomento del bienestar colectivo. En una época marcada por la interconexión global y la creciente complejidad de las demandas sociales, se hace imprescindible una comprensión cabal de cómo se deben administrar estos bienes que, por su naturaleza, son no rivales y no excluyentes, lo que implica que su acceso y disfrute generan beneficios a toda la población sin que el consumo de uno afecte negativamente a otro. En este contexto, la presente investigación se desenvuelve bajo la modalidad de ensayo expositivo, implementando un enfoque estructurado que busca ofrecer un artículo cohesivo y pertinente que contribuya al entendimiento y discusión sobre la gestión de bienes públicos.

La metodología adoptada incluye un diseño de investigación no experimental descriptivo que se centra en la recopilación de información de múltiples fuentes

^I Magister Scientiarum en Ciencias Administrativas; Universidad Nacional Experimental de la Gran Caracas; Correo electrónico: rgdiazlm@gmail.com. <https://orcid.org/0009-0007-4890-5596>

^{II} Doctor en Ciencias Gerenciales; Universidad Latinoamericana y del Caribe; Correo electrónico: sanchezduber@gmail.com. <https://orcid.org/0009-0004-7025-9314>

académicas y reportes relacionados con la gestión de estos bienes. Con este enfoque, se busca integrar diversas perspectivas y teorías existentes, entre las cuales destacan las propuestas por los economistas Samuelson (1954) y García Arias (2004). Estas obras seminales contextualizan la importancia de la gestión de bienes públicos en un entorno socioeconómico cambiante, lo que refuerza la necesidad de un análisis profundo y estructurado sobre el tema.

El alcance de esta investigación se apoya en un amplio espectro de fuentes que abarcan libros, artículos académicos, y documentos de políticas públicas elaborados por reconocidos autores y organismos internacionales. La diversidad de estos materiales permite la identificación de buenas prácticas en la gestión de bienes públicos, asegurando así una base sólida y variada para el análisis presentado. Es fundamental, por tanto, que este ensayo no solo explore las teorías subyacentes, sino que también considere implicaciones prácticas y estudios de caso que respalden la relevancia de una gestión adecuada.

El procedimiento de análisis implementado en esta investigación se enfoca en la identificación y organización de las ideas principales extraídas de las fuentes revisadas. Este proceso de síntesis es crítico, ya que permite cruzar conceptos y reconocer patrones que subyacen en la gestión efectiva de los bienes públicos. Se aplicaron técnicas de análisis crítico, lo que ofrecerá una discusión coherente y fundamentada sobre la importancia y los retos que enfrenta la gestión de bienes públicos en el contexto contemporáneo.

No obstante, es importante reconocer las limitaciones de este estudio. Entre ellas se destaca la variabilidad de las fuentes consultadas y la posible falta de homogeneidad en los enfoques analizados. Hay que tener en cuenta que algunos estudios pueden presentar sesgos o enfoques no representativos que no capturan la complejidad del tema en cuestión. Además, la escasez de datos empíricos recientes sobre ciertas prácticas de gestión en contextos específicos podría limitar la exhaustividad del análisis. Sin embargo, a pesar de estas limitaciones, la metodología de revisión documental propuesta facilita una comprensión más amplia del tema, al integrar múltiples visiones y experiencias.

Los hallazgos clave que se derivaron del análisis documental no solo abordarán las medidas implementadas y los indicadores de desempeño utilizados, sino que también contemplarán la efectividad de las estrategias adoptadas para optimizar la provisión y el acceso a estos bienes públicos. Es esencial evaluar cómo la cooperación entre los distintos actores implicados y la utilización de tecnologías ha influido en los resultados obtenidos, promoviendo el bienestar comunitario y la sostenibilidad a largo plazo.

En definitiva, la gestión de bienes públicos no solo es un campo de estudio académico, sino una práctica crucial que afecta directamente la calidad de vida de los ciudadanos y el desarrollo social y económico de las naciones. Este ensayo se propone contribuir a enriquecer la discusión sobre este tema vital, proporcionando un marco teórico y conceptual que permita abordar de manera efectiva los desafíos contemporáneos en la gestión de bienes que pertenecen a todos, y en su esencia, son indispensables para el desarrollo sostenible de la sociedad.

Contenido y Desarrollo

La presente investigación se desenvolvió bajo la modalidad de ensayo expositivo. Con un enfoque estructurado sobre la gestión de bienes públicos. Al establecer un diseño de investigación sólido, utilizar fuentes diversas, implementar un procedimiento analítico riguroso y reconocer las limitaciones, se busca ofrecer un artículo cohesivo y pertinente que contribuya al entendimiento y discusión del tema.

Diseño de la Investigación

Se adoptó un diseño no experimental descriptivo que se centra en la recopilación de información de múltiples fuentes académicas y reportes relacionados con la gestión de bienes públicos. Este enfoque permite integrar diversas perspectivas y teorías existentes, como las propuestas por Samuelson (1954) y García Arias (2004), que abordan la importancia de la gestión de estos bienes en un contexto socioeconómico cambiante.

Fuentes de la Información

Las fuentes consultadas abarcan libros, artículos académicos, y documentos de políticas públicas de reconocidos autores y organismos internacionales. Se incluyeron estudios relevantes sobre la gestión pública, la economía pública internacional y el análisis de casos específicos que reflejan buenas prácticas en la gestión de bienes públicos. Esto asegura una base sólida y variada para el análisis presentado.

Procedimiento de Análisis

El procedimiento de análisis consistió en la identificación y organización de las ideas principales de las fuentes revisadas, seguido de un proceso de síntesis donde se

cruzaron conceptos y se identificaron patrones. Se aplicaron técnicas de análisis crítico para evaluar la aplicabilidad de las teorías y estrategias discutidas en los distintos contextos. Esto permitió una discusión coherente y fundamentada sobre la importancia y los retos en la gestión de bienes públicos.

Limitaciones

Entre las limitaciones del estudio se destaca la variabilidad de las fuentes y la posible falta de homogeneidad en los enfoques analizados. Algunos estudios pueden presentar sesgos o enfoques limitados que no reflejan la complejidad del tema. Además, la falta de datos empíricos recientes sobre ciertas prácticas de gestión en contextos específicos puede limitar la exhaustividad del análisis. A pesar de estas limitaciones, el método de revisión documental facilita una comprensión más amplia del tema al integrar múltiples visiones y experiencias.

Resultados

Del análisis documental realizado, se presentan los hallazgos clave derivados del análisis de la gestión de bienes públicos y su impacto en el desarrollo social y económico. Se abordaron las medidas implementadas, los indicadores de desempeño utilizados y la efectividad de las estrategias adoptadas para optimizar la provisión y el acceso a estos bienes. Además, se evaluó cómo la cooperación entre distintos actores y la utilización de tecnologías han influido en los resultados obtenidos, contribuyendo al bienestar de la comunidad y a la sostenibilidad a largo plazo.

Definición y Clasificación de Bienes Públicos

Los bienes públicos son una categoría fundamental en el campo de la economía, caracterizados principalmente por dos propiedades: **no exclusión** y **no rivalidad** en el consumo. La **no exclusión** implica que es difícil o imposible excluir a alguien del consumo del bien una vez que se ha proporcionado, lo que significa que todos pueden acceder a los beneficios del bien sin necesidad de pagar. Por otro lado, la **no rivalidad** se refiere a que el uso del bien por parte de una persona no disminuye su disponibilidad para otros, lo que implica que el coste marginal de permitir que un usuario adicional consuma el bien es prácticamente cero (García Arias, 2004).

García-Arias (2004) presenta un marco conceptual claro para entender los bienes públicos y su clasificación, destacando que estos pueden subdividirse en tres

categorías: **bienes públicos locales, nacionales y globales**. Cada una de estas categorías posee características y desafíos únicos que influyen en su gestión y provisión.

Bienes Públicos Locales

Los bienes públicos a nivel local son aquellos cuya provisión y beneficios están limitados a una comunidad específica o área geográfica. Ejemplos típicos de bienes públicos locales incluyen parques, bibliotecas públicas, y servicios de alumbrado público. La gestión de estos bienes suele recaer en autoridades locales o municipales, que enfrentan desafíos como el financiamiento y la participación ciudadana en su mantenimiento y mejora. La relación entre los beneficios locales y el financiamiento a menudo se traduce en mecanismos de participación ciudadana que buscan equilibrar las necesidades de la comunidad con la disponibilidad de recursos (García Arias, 2004).

Bienes Públicos Nacionales

Los bienes públicos nacionales abarcan recursos y servicios que benefician a una nación entera. Ejemplos incluyen la defensa nacional, la infraestructura vial y la educación pública. La provisión de estos bienes presenta desafíos adicionales, como la coordinación entre diferentes niveles de gobierno y la asignación eficiente de recursos financieros. La intervención estatal es crucial en este contexto, ya que muchas veces la provisión de estos bienes no podría ser sostenida únicamente por mecanismos de mercado, lo que podría llevar a fallas en la provisión debido a la posibilidad de que individuos actúen como "free riders" (consumidores gratuitos) (García-Arias, 2004).

Bienes Públicos Globales

Los bienes públicos globales se caracterizan por sus beneficios que trascienden fronteras nacionales, afectando a múltiples naciones y generaciones. Ejemplos de bienes públicos globales incluyen la protección del medio ambiente, la seguridad internacional y la salud pública global (Kaul et al., 1999). Según la definición de bienes públicos globales expuesta por García-Arias (2004), estos son bienes cuyos efectos no rivalizan ni son excluyentes en un contexto que abarca diferentes naciones y grupos socioeconómicos. Esto genera desafíos complejos en su financiación y gestión, dado que la cooperación internacional es esencial para su provisión, implicando la necesidad de acuerdos multilaterales y la consideración de intereses divergentes entre naciones (García-Arias, 2004).

En fin, la clasificación de los bienes públicos en locales, nacionales y globales proporciona un marco útil para entender la variedad de desafíos asociados con su

provisión y sostenibilidad. Cada categoría presenta características que requieren un enfoque específico, combinando la intervención pública, la participación ciudadana y, en el caso de los bienes globales, la cooperación internacional. Este marco conceptual se convierte en una herramienta clave para los responsables de políticas públicas que buscan maximizar el bienestar social a través de la gestión eficaz y equitativa de los bienes públicos. La creciente interdependencia global también sugiere que los aspectos de los bienes públicos deben considerarse no solo en un contexto nacional, sino en un contexto más amplio que incluye las relaciones entre diferentes Estados y sus ciudadanos (García-Arias, 2004).

Marco Teórico y Conceptual

La teoría de los bienes públicos ha recorrido un largo camino desde sus inicios y ha sido objeto de un constante examen y revisión por parte de economistas y teóricos sociales. Originalmente establecida por economistas clásicos, la noción de bienes públicos se definía en función de sus características primordiales: no son rivalizados ni excluyentes, lo que plantea desafíos a la hora de garantizar su provisión mediante mecanismos de mercado tradicionales (Samuelson, 1954). Sin embargo, el marco conceptual ha evolucionado a medida que las circunstancias socioeconómicas han cambiado, especialmente en el contexto de la globalización.

Evolución de la Teoría de los Bienes Públicos

Desde la economía clásica, la teoría de los bienes públicos ha ido adquiriendo complejidad. Samuelson fue pionero en identificar que, dada la naturaleza de estos bienes, el sector público inevitablemente tiene un rol fundamental en su provisión. No obstante, en un entorno económico nacional, la intervención pública se justificaba por la capacidad de los gobiernos de actuar de manera coercitiva y de manejar los niveles de provisión a través de impuestos y recursos públicos (Musgrave, 1959). Sin embargo, este modelo se vio desafiado por el fenómeno de la globalización, que puso de manifiesto la interdependencia entre economías y sociedades a nivel internacional.

La Nueva Economía Pública Internacional

En este contexto, la Nueva Economía Pública Internacional (NEPI) surge como una respuesta teórica que refleja los cambios en la dinámica global. Esta escuela de pensamiento considera que los bienes públicos globales (BPG) requieren un enfoque

diferente, uno que reconozca la interconexión entre los actores internacionales y sus respectivas economías. Según Kaul et al. (1999), los BPG son aquellos que tienen efectos que trascienden las fronteras nacionales, lo que implica que su provisión y gestión no puede ser tratada de manera aislada (Kaul, Grunberg & Stern, 1999).

La NEPI enfatiza que la promoción de bienes públicos globales implica no solo asegurar su financiación adecuada, sino también tomar en cuenta los efectos colaterales de dicha provisión. Por ejemplo, la gestión de recursos ambientales como el aire limpio o el agua potable no solo beneficia a un país, sino que tiene repercusiones en la salud pública y el bienestar general de otras naciones. Los males públicos, por otro lado, como el cambio climático, son una manifestación clara de cómo las acciones de un país pueden tener efectos perjudiciales en muchos otros, destacando la necesidad de un enfoque colaborativo y concertado (García-Arias, 2004).

La Efectividad y los Costos de Transacción

Una de las contribuciones clave de la NEPI radica en la identificación de fallos en el mercado que surgen en la provisión de BPG. Debido a la dificultad de establecer derechos de propiedad eficaces y eficientes, muchas veces es complicado para los estados nación resolver problemas de acción colectiva. Esto se debe a que cada país puede tener incentivos para no contribuir a la provisión, esperando que otros lo hagan, entonces puede surgir el fenómeno del "free riding" (Kaul et al., 1999).

Los costos de transacción son otro aspecto esencial que debe ser considerado. Cuando los costos son elevados, la cooperación internacional se torna más complicada, ya que los países pueden ver perjudicadas sus capacidades para participar y colaborar con otras naciones. Esto fue validado por Olson (1965) en su análisis sobre las organizaciones de interés y grupos, que demostró que en situaciones donde los costos de coordinación son significativos, la participación suele ser escasa y no representativa de la comunidad global (Olson, 1965).

Propuestas de Gobernanza para Bienes Públicos Globales

Adentrándose en soluciones prácticas, la NEPI aboga por un nuevo modelo de gobernanza multinivel que permita a diferentes actores -desde gobiernos hasta organizaciones no gubernamentales y sectores privados- colaborar eficazmente en la provisión de bienes públicos globales. Esto implica crear estructuras de coordinación que faciliten el cumplimiento y minimicen los problemas de acción colectiva. Un ejemplo notable de este tipo de colaboración es el Acuerdo de París

sobre cambio climático, que busca un compromiso global para abordar el calentamiento global (UNFCCC, 2015).

Además, García-Arias (2004) sostiene que debe establecerse una red de financiamiento eficiente y solidaria, donde las naciones más desarrolladas asuman un papel de liderazgo en la provisión y el financiamiento de bienes públicos globales, garantizando así que los países menos desarrollados también se beneficien de estos esfuerzos (García-Arias, 2004). La intervención pública, en este caso, no se limitaría a una sola nación, sino que se convertiría en un esfuerzo conjunto y coordinado, que convenga al interés global.

El marco teórico y conceptual sobre los bienes públicos ha evolucionado significativamente, respondiendo a los cambios dinámicos en la economía global. La Nueva Economía Pública Internacional ha ampliado la comprensión de cómo gestionar los bienes públicos, centrándose en la cooperación internacional y la consideración de los efectos colaterales que la provisión de estos bienes puede tener en diferentes países. Esto nos lleva a reconsiderar las estrategias de gobernanza en el ámbito global, proporcionando un enfoque más efectivamente centrado en la colaboración y la responsabilidad compartida para afrontar los desafíos globales que enfrenta la humanidad.

Importancia de la Gestión de Bienes Públicos

La gestión adecuada de los bienes públicos es un factor clave para el desarrollo sostenible y la cohesión social. Estos bienes, que son no rivales y no excluyentes, son fundamentales para la provisión de servicios y recursos comunes que benefician a toda la sociedad. Sin embargo, la inadecuada gestión de estos bienes puede provocar la aparición de males públicos, tales como la degradación ambiental, la falta de acceso equitativo a recursos y servicios, y las crisis económicas y sociales. Esta sección amplía la discusión sobre la importancia de la gestión de bienes públicos, apoyándose en investigaciones recientes y perspectivas teóricas.

Uno de los principales riesgos de una gestión ineficaz de los bienes públicos es la degradación ambiental. Según el estudio de García Arias (2004), los bienes públicos mal gestionados pueden agravar problemas globales como el cambio climático. La interdependencia de las naciones crea un escenario donde las decisiones locales pueden tener repercusiones globales, lo que subraya la necesidad de un enfoque coordinado y eficaz para la gestión de estos bienes. La Teoría de Bienes Públícos Globales resalta que muchos de estos bienes, como la biodiversidad y los recursos hídricos, requieren una intervención supranacional debido a su naturaleza transnacional (Brugué & Subirats, 1996, p. 17).

Además, la inequidad en el acceso a bienes y servicios públicos representa otro reto crucial. Una gestión deficiente puede profundizar las desigualdades sociales y económicas. Por ejemplo, aquellos que viven en áreas marginadas a menudo enfrentan barreras significativas para acceder a servicios básicos como la educación y la salud, lo que crea un ciclo de pobreza y exclusión. La literatura sobre la Nueva Economía Pública Internacional sugiere que los mecanismos de financiación y provisión deben ser diseñados para garantizar el acceso equitativo a los bienes públicos (Ramírez-Alujas, 2012).

La eficacia, la eficiencia y la equidad son, según García Arias (2004), pilares fundamentales de una gestión exitosa de bienes públicos. El marco teórico que se deriva de la economía pública destaca la necesidad de diseñar políticas que no solo optimicen los recursos, sino que también atiendan los valores sociales subyacentes que afectan a los grupos más vulnerables (p. 197). En este sentido, es vital considerar cómo las decisiones sobre la gestión pública no solo deben enfocarse en los costos inmediatos, sino también en los beneficios a largo plazo para la comunidad.

Para abordar de manera efectiva la gestión de bienes públicos, el diseño de un marco de gobernanza que promueva la cooperación entre múltiples actores es esencial. Esto incluye la colaboración entre gobiernos, organizaciones no gubernamentales (ONGs) y el sector privado, asegurando que las diversas voces y necesidades de la sociedad sean consideradas. La teoría económica destaca que los fallos de mercado asociados a los bienes públicos pueden ser mitigados a través de políticas públicas que fomenten la colaboración internacional y la responsabilidad compartida (Carbonell, 2003). Esta perspectiva resalta la relevancia de la intervención pública y la importancia de crear incentivos que fomenten la participación activa en la provisión y mantenimiento de bienes públicos.

Por último, la gestión de bienes públicos no solo se limita a la provisión y el acceso, sino que también implica una responsabilidad continua en la rendición de cuentas y en la transparencia de las acciones públicas. El enfoque de gestión pública debe equilibrar los objetivos económicos con los valores éticos y democráticos. La gestión pública efectiva significa mediar entre intereses diversos y la necesidad de crear un sentido compartido de responsabilidad hacia los bienes que todos consumimos (Metcalfe, 1996).

En conclusión, la gestión de bienes públicos es una tarea compleja, pero fundamental para el bienestar de la sociedad y el futuro sostenible del planeta. Las políticas y prácticas que promuevan la eficacia, la eficiencia y la equidad son esenciales para garantizar que estos recursos beneficien a todos y no se conviertan en un factor de división y conflicto. La cooperación entre diferentes actores y la atención a los

contextos locales son claves para el éxito en la gestión de estos bienes fundamentales.

Estrategias para una Gestión Eficiente

La literatura sugiere una variedad de estrategias para mejorar la gestión de bienes públicos. Una de las alternativas más efectivas es la implementación de tecnologías de la información y la comunicación (TIC). Estas tecnologías han demostrado ser recursos valiosos para aumentar la transparencia y facilitar la participación ciudadana en la supervisión de la gestión pública. Según varios estudios, el uso intensivo de las TIC en las entidades públicas no solo mejora la comunicación con los ciudadanos, sino que también orienta la eficacia y eficiencia de la gestión pública (Guy Peters, 1996, p. 412). Además, estas tecnologías permiten una mayor apertura hacia la ciudadanía, promoviendo un gobierno más accesible y participativo, lo cual resulta fundamental en el contexto actual de gestión pública (Brugué & Subirats, 1996).

La integración de herramientas tecnológicas en la administración pública no se limita a la simplificación de procesos. También promueve la creación de mecanismos de colaboración y comunicación interinstitucional que permiten un mejor aprovechamiento de los recursos y capacidades del Estado (Guy Peters, 1996). Este enfoque colaborativo es esencial para responder de manera más eficaz a las demandas ciudadanas, garantizando que los servicios públicos sean tanto adecuados como oportunos (Soledispa-Rodríguez, et al 2020).

Asimismo, la elaboración de políticas públicas inclusivas que contemplen las voces de los ciudadanos, se ha consolidado como una práctica recomendada en la gestión pública actual. Esta estrategia no solo fomenta la participación activa de la sociedad, sino que también fortalece la legitimidad de las políticas implementadas, ya que estas reflejan las necesidades y expectativas reales de la población (Ramírez-Alujas, 2012). El reconocimiento de los ciudadanos como actores clave en el proceso de toma de decisiones contribuye a una gestión pública más efectiva y humanizada, donde el enfoque va más allá de la mera eficiencia administrativa y abraza un sentido de responsabilidad social (Kaufmann, 1996).

Entre las otras estrategias que contribuyen a una gestión eficiente, la disminución de las trabas burocráticas es un aspecto crítico. El objetivo de reducir estas barreras mejora no solo la experiencia del ciudadano al interactuar con la administración pública, sino que también agiliza los procesos internos, promoviendo una administración más dinámica y respondiosa (Brugué & Subirats, 1996). Estas medidas,

combinadas con la flexibilidad y apertura al ciudadano, son fundamentales para superar los desafíos que enfrenta la nueva gestión pública.

Es importante también mencionar que las transformaciones en la gestión pública deben estar respaldadas por una adecuada capacitación del personal, que no solo se enfoque en la modernización de los procesos, sino que también contemple el desarrollo de un conocimiento profundo sobre el ámbito específico en el que se gestionan los bienes públicos. En este sentido, se requiere un enfoque que considere tanto la inversión en técnicas de gestión como la importancia de la experiencia y el conocimiento de los funcionarios públicos, quienes tienen un papel crucial en la implementación efectiva de estas estrategias (Subirats, 1996, p. 156).

En resumen, para lograr una gestión eficiente de los bienes públicos es necesario adoptar un enfoque multifacético que integre tanto la tecnología como la inclusión ciudadana, la reducción de la burocracia y la capacitación del personal. Estas estrategias, en conjunto, contribuirán a una administración pública más eficaz y centrada en el ciudadano, con la capacidad de responder a las necesidades y desafíos contemporáneos.

Mecanismos de Control y Supervisión

El control interno se presenta como un componente esencial en la gestión de bienes públicos, ya que es responsable de asegurar la transparencia, eficiencia y efectividad en la utilización de recursos. En este sentido, la literatura destaca la indispensable labor de las auditorías, tanto internas como externas, en la supervisión del manejo administrativo y financiero de las entidades del sector público. Estas auditorías juegan un papel crucial no solo en la verificación del cumplimiento de normativas, sino también en la identificación de áreas de mejora y en la implementación de acciones correctivas (Subirats, 1996, p. 159).

El sistema de control interno, como se establece, abarca un conjunto de políticas, normas y procedimientos diseñados para salvaguardar los recursos, asegurar la veracidad de la información y promover la eficiencia en las operaciones (Cabrera Encalada, et al 2021). Este enfoque proactivo en la gestión del control interno está orientado a detectar irregularidades y prevenir la corrupción. Se ha argumentado que un marco de control robusto puede actuar como barrera contra la corrupción, promoviendo una cultura de responsabilidad y ética en el ejercicio de las funciones públicas (Guy Peters, 1996, p. 413).

Adicionalmente, la rendición de cuentas es un elemento clave que refuerza la confianza ciudadana en las instituciones. Cuando las entidades públicas están

obligadas a rendir cuentas de su gestión, se genera un espacio de transparencia que permite a los ciudadanos evaluar y monitorear el uso de los recursos públicos (Cabrera Encalada, et al, 2021). Esta rendición de cuentas no solo fortalece la credibilidad institucional, sino que también fomenta procesos de mejora continua en la gestión de bienes públicos, lo que es vital para el desarrollo social y económico.

La implementación de indicadores de gestión y manuales de procedimiento, como parte del sistema de control interno, facilita el seguimiento del desempeño administrativo y la medición de resultados (Cabrera Encalada, et al 2021). Estos instrumentos permiten evaluar la efectividad de las políticas implementadas y ajustar las estrategias de acuerdo con las necesidades emergentes de la población. La existencia de indicadores claros y medibles también asegura que todos los funcionarios estén alineados con los objetivos institucionales, promoviendo así un sentido de pertenencia y responsabilidad compartida (Soledispa Rodríguez, et al 2020).

El control interno, tal como se define en la normativa vigente, debe ser entendido no solo como un mecanismo de supervisión, sino también como una herramienta de gestión que involucra a todos los niveles de la organización, desde la dirección hasta los servidores públicos. Este enfoque inclusivo en el control interno es fundamental para garantizar que todos los funcionarios comprendan su papel en la rendición de cuentas y la importancia de actuar con integridad y ética en el ejercicio de sus funciones.

Por último, la complementariedad entre el control interno y las auditorías externas es esencial. Las auditorías externas proporcionan una visión independiente y objetiva sobre la eficacia del control interno. Este vínculo fortalece la gestión pública, ya que aporta recomendaciones que pueden ser implementadas para mejorar la operatividad y la transparencia (Subirats, 1996). En conclusión, los mecanismos de control y supervisión son pilares indispensables en la gestión de bienes públicos, ya que no solo previenen la corrupción, sino que también promueven una cultura de responsabilidad y mejora continua en el sector público.

Desafíos en la Gestión de Bienes Públicos

La gestión de bienes públicos se enfrenta a una serie de desafíos que comprometen su efectividad y eficiencia. Uno de los principales obstáculos radica en la presión financiera sobre los presupuestos gubernamentales, que muchas veces es exacerbada por crisis económicas y recortes fiscales. Esta situación limita la disponibilidad de recursos necesarios para implementar políticas adecuadas que garanticen una gestión eficiente y equitativa de los bienes públicos (Brugué &

Subirats, 1996). Así, la falta de recursos financieros influye directamente en la capacidad de las entidades públicas para llevar a cabo sus funciones, lo que a su vez afecta la calidad de los servicios que se prestan a la ciudadanía.

Además de las restricciones financieras, la limitada capacidad administrativa en muchas entidades del sector público representa otro desafío significativo. La falta de personal capacitado y la ausencia de formación continua en la gestión de recursos públicos pueden derivar en ineficiencias y en la incapacidad de adaptar las políticas a las necesidades cambiantes de la población. La eficiencia en la gestión de bienes públicos requiere no solo de financiamiento adecuado, sino también de un sistema administrativo sólido y bien estructurado (Cabrera Encalada, et al 2021). La creación de capacidades institucionales es fundamental para que las entidades puedan enfrentar estos desafíos; como señala García Arias (2020), es crucial proporcionar las herramientas necesarias para fortalecer la administración pública y mejorar la gestión de bienes públicos en un contexto complejo.

El problema de la corrupción es otro desafío crítico que afecta la gestión de bienes públicos. La corrupción no solo desvía recursos necesarios para satisfacer las necesidades de la población, sino que también erosiona la confianza ciudadana en las instituciones. Cuando los recursos son mal utilizados o se desvían en beneficio personal, la eficiencia y la efectividad de los servicios públicos se ven gravemente comprometidas. Este fenómeno puede ser alimentado por la falta de incentivos adecuados para promover comportamientos éticos dentro de las entidades públicas. Sin un marco que incentive la rendición de cuentas y la transparencia, es fácil caer en patrones de comportamiento que fomentan la corrupción y la ineficiencia (Cabrera Encalada, et al 2021, p. 701).

En este sentido, es crucial establecer un marco normativo que no solo combata la corrupción, sino que también promueva prácticas de responsabilidad y transparencia. La implementación de un control interno efectivo, que involucre a todos los servidores públicos desde los niveles más altos hasta los más bajos, puede ayudar a mitigar el riesgo de corrupción y a promover una cultura de integridad. Sin embargo, la efectividad de estas medidas depende de la voluntad política y del compromiso de los funcionarios para adoptar prácticas que aseguren la correcta administración de los bienes públicos.

Asimismo, la diversidad de necesidades y expectativas de la población puede complicar aún más la gestión de bienes públicos. Las políticas deben ser suficientemente flexibles y adaptativas para responder a las realidades locales y a los contextos específicos dentro de los cuales se implementan. Esto significa que las entidades públicas deben contar con sistemas que no solo midan el desempeño, sino que también puedan adaptar las estrategias en función de los resultados obtenidos.

La incorporación de indicadores de gestión y la evaluación continuada son prácticas que deben ser consolidadas para asegurar que se están cumpliendo los objetivos establecidos en la gestión pública (Cabrera Encalada, et al 2021, p. 699).

Finalmente, es importante destacar que, a pesar de los desafíos, la mejora en la gestión de bienes públicos es posible mediante un enfoque integral que contemple la capacitación del personal, la implementación de sistemas de control robustos y una cultura de rendición de cuentas. La convergencia de estos elementos es esencial para asegurar que las entidades del sector público puedan cumplir con su misión de satisfacer las necesidades de la población de manera efectiva y eficiente, contribuyendo así a la construcción de una sociedad más equitativa y justa.

Discusión

La gestión de bienes públicos es un tema crucial en la economía y la política pública que implica la provisión y el mantenimiento de recursos que benefician a toda la sociedad. Este texto denominado "Fundamentos de la Gestión de Bienes Públicos" proporciona un marco teórico y práctico para comprender las distintas características de los bienes públicos y sus implicaciones en la gestión. A continuación, se desarrollará una discusión extensa sobre esta temática, abordando las definiciones, clasificaciones, retos contemporáneos y la necesidad de enfoques colaborativos.

Los bienes públicos se caracterizan principalmente por su no exclusión y no rivalidad en el consumo. La no exclusión implica que, una vez que un bien público es proporcionado, no se puede impedir que las personas se beneficien de él, independientemente de su capacidad para pagar. La no rivalidad significa que el uso de dicho bien por una persona no reduce la posibilidad de que otros lo usen. Este marco conceptual fue establecido por García-Arias (2004), que también categoriza los bienes públicos en locales, nacionales y globales.

1. *Bienes Públicos Locales:* Proporcionados a nivel comunitario, estos bienes incluyen parques y bibliotecas. La gestión de estos requiere una atención especial a la participación ciudadana y el financiamiento local, resaltando la necesidad de involucrar a los ciudadanos en la mejora de estos servicios. Retos como la escasez de recursos y la falta de participación activa pueden llevar a una provisión ineficaz, lo que genera un empobrecimiento de la calidad de vida en dichas comunidades.
2. *Bienes Públicos Nacionales:* Estos son gestionados a nivel gubernamental y pueden incluir infraestructura y servicios de educación y salud. Aquí, el

estado juega un papel crucial en la recolección de impuestos y la redistribución de recursos para asegurar la provisión de estos bienes. Sin embargo, la política a menudo se enfrenta a la presión de intereses económicos y políticos que pueden distorsionar la toma de decisiones sobre cómo se distribuyen los recursos.

3. *Bienes Públicos Globales*: Se destacan por su creación de beneficios que trascienden las fronteras nacionales, como la protección del medio ambiente y la salud pública global. La provisión de bienes públicos globales plantea retos significativos, dada la necesidad de cooperación internacional. Estos bienes son particularmente vulnerables a la falta de compromiso y colaboración entre países, lo que puede dar lugar a una gestión ineficaz y a la perpetuación de desigualdades globales.

Retos en la Gestión de Bienes Públicos

Los desafíos en la gestión de bienes públicos son variados y complejos. La globalización ha transformado la naturaleza de estos bienes y ha resaltado la interdependencia entre países. La Nueva Economía Pública Internacional (NEPI) subraya la necesidad de gestionar los bienes públicos globales con una visión más amplia que considere las dinámicas internacionales (Kaul et al., 1999).

1. *Financiación Adecuada*: Uno de los retos clave es asegurar un financiamiento adecuado para la provisión de bienes públicos. En el caso de los bienes públicos globales, la cooperación entre naciones se vuelve esencial. Esto implica establecer acuerdos multilaterales que no solo contemplen la financiación, sino también la gestión conjunta de estos recursos. La falta de acción coordinada puede llevar a la degradación ambiental, el cambio climático y otras crisis globales.
2. *Desigualdad en el Acceso*: Una gestión ineficaz puede llevar a la profundización de la desigualdad en el acceso a recursos. Las comunidades más desfavorecidas a menudo enfrentan barreras significativas para acceder a bienes esenciales como la educación y la salud. La literatura sobre la NEPI sugiere que las políticas de financiamiento deben estar diseñadas para asegurar un acceso equitativo (Ramírez-Alujas, 2012).
3. *Eficiencia, Eficacia y Equidad*: La gestión exitosa de bienes públicos no solo debe enfocarse en la eficiencia, sino también en la equidad. Es crucial diseñar políticas que atiendan a los grupos vulnerables y consideren los beneficios a

largo plazo para la comunidad (García-Arias, 2004). Esto requiere un enfoque que balancee la optimización de recursos con los valores sociales.

La Necesidad de Enfoques Colaborativos

La gestión de bienes públicos se beneficia enormemente de un enfoque colaborativo que incluye a múltiples actores: gobiernos, organizaciones no gubernamentales y sector privado. La teoría económica sostiene que los fallos de mercado pueden ser mitigados a través de políticas públicas que fomenten la cooperación. La inclusión de los ciudadanos en el proceso de toma de decisiones no solo fortalece la legitimidad de las políticas, sino que también genera un sentido de responsabilidad social (Kaufmann, 1996).

Establecer un marco de gobernanza que promueva la colaboración, es esencial para abordar los desafíos contemporáneos. En un mundo cada vez más interconectado, es vital que las estrategias de gestión de bienes públicos consideren no solo las dimensiones locales y nacionales, sino también las implicaciones globales. Esto exige un cambio en la narrativa hacia una gobernanza inclusiva que contemple las necesidades y expectativas de diversas comunidades.

Conclusiones

Las conclusiones sobre la gestión de bienes públicos son cruciales para comprender su impacto en la sociedad y la economía. Primeramente, se destaca que la gestión eficaz de estos bienes es fundamental para garantizar el bienestar social y la sostenibilidad del planeta. Esto implica que es esencial diseñar políticas que promuevan no solo la eficiencia y eficacia, sino también la equidad, de modo que todos los ciudadanos tengan acceso a los recursos y servicios públicos necesarios.

Además, la cooperación entre diversos actores, como gobiernos, organizaciones no gubernamentales y el sector privado, se vuelve vital. Esta colaboración asegura que se escuchen y atiendan las necesidades de todas las partes interesadas, lo que a su vez mejora la calidad de vida de los ciudadanos. La participación ciudadana en el proceso de toma de decisiones fortalece la legitimidad de las políticas públicas, ya que estas reflejan verdaderamente las expectativas y necesidades de la población.

Asimismo, la implementación de tecnologías de la información y la comunicación (TIC) emerge como una estrategia efectiva para mejorar la gestión de bienes públicos. Las TIC no solo aumentan la transparencia, sino que facilitan la supervisión ciudadana, haciendo que el gobierno sea más accesible y participativo. Este enfoque

no solo orienta hacia una gestión más eficaz, sino que también promueve un sentido de responsabilidad social entre los servidores públicos.

Finalmente, es importante considerar que la gestión de bienes públicos no se limita a una dimensión local; los bienes públicos globales, como la salud pública y el medio ambiente, requieren la cooperación internacional y el desarrollo de mecanismos que consideren los intereses de múltiples naciones. Esta interdependencia global nos invita a adoptar un enfoque más colaborativo y responsable en la gestión de bienes públicos, buscando un equilibrio entre las necesidades locales y globales, y alineando los esfuerzos en un marco de sostenibilidad compartida.

En resumen, la gestión de bienes públicos es una tarea compleja que exige un enfoque integral, combinando eficacia, participación, innovación y cooperación para enfrentar los desafíos actuales y futuros.

Referencias Bibliográficas

- Brugué, Q., & Subirats, J. (1996). *Lecturas de Gestión Pública*. Madrid , España: Instituto Nacional de Administración Pública.
- Cabrera-Encalada, S. M. (2021). El Control Interno en la Gestión Administrativa de las Unidades Desconcentradas del Ejecutivo. *Revista Interdisciplinaria de Humanidades, Educación, Ciencia y Tecnología* Año VII. Vol. VII. N°12. Enero – Junio. (699-701)
- Carbonell, E. M. (2003). DESMITIFICACIÓN, PRIVATIZACIÓN Y GLOBALIZACIÓN DE LOS BIENES PÚBLICOS DEL DOMINIO PÚBLICO A LAS OBLIGACIONES DE DOMINIO PÚBLICO. *Revista de Administración Pública* (161), 435-477. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=721308>
- García Arias, J. (2004). Un nuevo marco de análisis para los bienes públicos: la Teoría de los Bienes Públicos Globales. *Estudios de Economía Aplicada*, 22,(2), 187-212. Obtenido de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=30122203>
- Guy Peters, B. (1996). GESTIONANDO UN ESTADO «VACIADO. En Q. Brugué, & J. Subirats. Madrid, España: Instituto Nacional de Administración Pública.
- Kaufmann, G. (1996). SOLUCIÓN DE PROBLEMAS Y CREATIVIDAD. En Q. Brugué, & J. Subirats, *Lecturas de Gestión Pública* (págs. 201-231). Madrid, España: Instituto Nacional de Administración Pública.
- Kaul, I., Grunberg, I., & Stern, M. (1999). Global Public Goods: International Cooperation in the 21st Century. *Oxford University Press*.

- Metcalfe, L. (1996). GESTIÓN PÚBLICA: DE LA IMITACIÓN A LA INNOVACIÓN. En Q. Brugué, & J. Subirats, *Lecturas de Gestión Pública*. Madrid, España: Instituto Nacional de Administración Pública.
- Musgrave, R. (1959). *The Theory of Public Finance: A Study in Public Economy*. New York:: McGraw-Hill.
- Olson, M. (1965). *The Logic of Collective Action: Public Goods and the Theory of Groups*. Cambridge: Harvard University Press.
- Ramírez-Alujas, Á. (2012). Innovación en las organizaciones y servicios públicos: ¿El eslabón perdido? Bases para la transición hacia un modelo de innovación abierta y colaborativa. *Revista Chilena de Administración Pública* (19), 5-50. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5604772>
- Samuelson, P. (1954). The Pure Theory of Public Expenditure. *The Review of Economics and Statistics*, 36(4), 387-389.
- Soledispa-Rodríguez, X. E., Zea-Barahona, C. A., & Santistevan-Villacreses, K. L. (2020). La nueva gestión pública: retos y oportunidades. *Polo del Conocimiento*, 5 (49), 371-381. doi:10.23857/pc.v5i9.1695
- Subirats, J. (1996). ANÁLISIS DE POLÍTICAS PÚBLICAS Y GESTIÓN PÚBLICA: Promesas y riesgos de una vida en común. En Q. Rugué, & J. Subirats, *Lecturas de Gestión Pública* (págs. 153-162). Madrid: Instituto Nacional de Administración Pública.
- UNFCCC. (SF). *The Paris Agreement*. Retrieved from. Obtenido de United Nations Climate Change: <https://unfccc.int/process-and-meetings/the-paris-agreement/the-paris-agreement>

Agradecimientos

Financiamiento

Conflicto de intereses

El contenido de **Multidisciplinary Latin American Journal (ISSN: 2960-8414)**, publicados en este sitio están bajo una licencia de Creative Commons Attribution 4.0 International (CC BY 4.0). Los autores conservan los derechos morales y patrimoniales de sus obras. The contents of this article are under a Creative Commons Attribution 4.0 International (CC BY 4.0) license. The authors retain the moral and patrimonial rights of their works.

